

## *Avatares de una escultura egipcia encontrada en Zaragoza*

PEDRO LUIS HERNANDO SEBASTIÁN\*  
JOSÉ CARLOS MARCO LAHOZ

Se conserva en Zaragoza un fragmento de una escultura egipcia. Está realizada en esquisto de color negro y mide unos 25 cms. de alto. En ella podemos distinguir la figura de Osiris momificado colocada sobre un pedestal. En uno de los lados se ven los fragmentos de una mano, una falda y un pie. La pieza entera representaría la imagen de un personaje sosteniendo entre sus manos la efigie del Dios de los muertos. Se trataría de un exvoto de los que se ofrecían en los templos para favorecer la ayuda divina. Carece de inscripciones que la ubiquen temporal y geográficamente, pero por similitud formal con otras esculturas del mismo tipo, se puede datar en los alrededores de la Dinastía XXVI.

Apareció en la margen izquierda del Ebro, en unos terrenos de la arboleda de Macanaz cedidos por el consistorio zaragozano a un grupo de bañistas para la construcción de unas piscinas o «baños públicos», con el tiempo denominados Club Helios<sup>1</sup>. Sería a finales de los años 20<sup>2</sup> o comienzos de los 30. José Galiay hace referencia al hallazgo diciendo:

*«No hace mucho tiempo, al abrir un agujero en la tierra para los tinglados de los «Baños Públicos» establecidos a la izquierda del río y frente al sector de la ciudad «San Juan de los Panetes», se encontró una pequeña es-*

---

\* Pedro Luis HERNANDO SEBASTIÁN: Licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Zaragoza. Investiga sobre arte medieval aragonés.

José Carlos MARCO LAHOZ: Licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Zaragoza. Investiga sobre arte contemporáneo aragonés.

<sup>1</sup> El signo más comúnmente utilizado para conmemorar la cultura egipcia, tanto en detalles arquitectónicos como en realizaciones funerarias es el círculo solar de Isis alado. Quizás por el descubrimiento de la escultura egipcia se le puso el nombre de Helios, la divinidad solar por excelencia.

<sup>2</sup> COLÁS LAGUÍA, E., La madre agua y el padre sol. *Heraldo de Aragón*, 21 de agosto de 1927. Zaragoza, p. 9.

COLÁS LAGUÍA, E., El centro naturista Helios, que a orillas del Ebro ha venido a resolver un problema. *Heraldo de Aragón*. 1 de agosto de 1931. Zaragoza, p. 3.

*tatuita de una divinidad egipcia, hecha en granito, que probablemente perteneció a los pobladores de Salduba.»<sup>3</sup>*

No entramos en opinar acerca de si la escultura se trajo aquí por relaciones comerciales fenicias o romanas, por algún soldado francés que estuviera en las guerras de Egipto, si perteneció a un anticuario, o incluso si fue realizada aquí mismo<sup>4</sup>. Tampoco se puede saber si lo encontrado era la escultura completa o el fragmento que podemos ver hoy.

No hemos encontrado ningún dato que nos informe acerca de la suerte que corrió la talla tras su hallazgo, pero como es lógico pensar por la titularidad del terreno, la escultura probablemente se entregaría al Ayuntamiento, pasando a formar parte del patrimonio histórico y artístico de todos los zaragozanos. Lo que sí está claro es que en algún momento fue almacenada en las dependencias de la antigua casa consistorial sita por aquellos años en la Plaza de Santo Domingo, centro del entonces populoso Barrio de San Pablo. Hasta aquí, nada fuera de lo normal.

Cuando en los años 60 se construyen las nuevas dependencias municipales de la Plaza del Pilar, y se abandonan las antiguas, teóricamente todos los bienes que se albergaban allí fueron trasladados a otro sitio, bien entonces, bien en el momento en que el edificio fue prácticamente demolido. El caso es que algo extraño debió de ocurrir ya que en 1976 se le había perdido la pista, pues Antonio Beltrán escribe refiriéndose a ella:

*«Es lástima que no poseamos más información, ni descripción, tamaño, fotografía o cualquier referencia de detalle.»<sup>5</sup>*

La pieza ya estaría olvidada por cualquier rincón del edificio.

Paseando por los alrededores del inmueble del antiguo Ayuntamiento recién desmantelado para la construcción del Instituto de Bachillerato «Luis Buñuel», a alguien se le ocurrió mirar en un contenedor que recogía parte de los escombros. De entre las piedras, los trozos de yeso y las maderas asomaba una pequeña escultura. No era sino la pieza encontrada décadas antes en las obras de una piscina de Helios. Hoy descansa en un domicilio particular de nuestra capital. La escultura estuvo en una exposición que sobre arqueología ur-

<sup>3</sup> GALIAY SARRAÑANA, J., *La dominación romana en Aragón*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1946, p. 84.

<sup>4</sup> MARCUELLO CALVÍN, J. R., *Mitos, leyendas y tradiciones del Ebro*. Zaragoza, Ed. Certeza, 1996, p. 11.

<sup>5</sup> V.V.A.A., *Historia de Zaragoza*. Zaragoza, Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, 1996, p. 65.

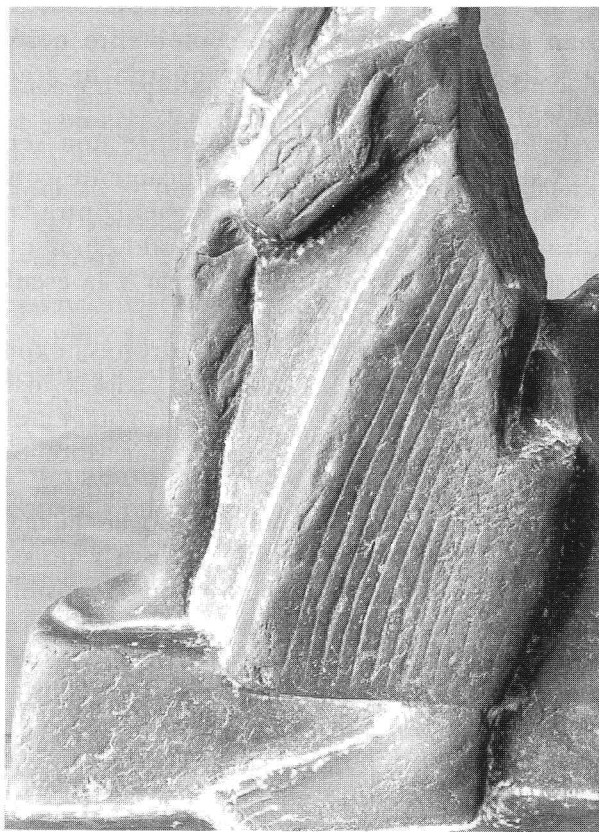
bana en Zaragoza se realizó en el año 1986<sup>6</sup>, lo cual indica que las instituciones han sabido desde el primer momento quién la poseía y que nunca ha sido intención del que la guarda ni acapararla ni esconderla ni quitársela de encima.

Con todo lo dicho surgen inmediatamente una serie de dudas, ¿la desidia del Ayuntamiento se produjo únicamente con esta pieza o permanecían a su lado otras?, ¿la figura fue encontrada íntegramente y está rota hoy por el derribo?, y sobre todo, ¿por qué no se asumen las responsabilidades a que hubiere lugar y la escultura se recupera finalmente para el patrimonio común?

Mientras se critica y persigue a los ladrones, expoliadores y a otros enemigos de la cultura y el arte, las propias instituciones no sólo no se ocupan del deber que tienen de proteger el patrimonio, sino que simplemente lo ovidan por cualquier sitio. Si no hubiera sido encontrada casualmente, nadie sabría hoy nada de aquella escultura egipcia que apareció hace mucho tiempo en la margen izquierda del Ebro, que nadie recuerda, nadie ha visto y no consta en ningún sitio. Pero lo peor de todo es pensar en la posibilidad de que en las mismas circunstancias hayan desaparecido otras muchas obras de arte de las que hoy nada sabemos. No están los tiempos como para andar tirando esculturas egipcias a la basura.

---

<sup>6</sup> V.V.A.A., *Arqueología urbana en Zaragoza*. 1984-1986. Zaragoza, Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza y D.G.A., 1986. En dicha exposición se explica su aparición en el contexto arqueológico zaragozano relacionada con cultos isíacos de época romana.



*Fig. 1. Escultura egipcia. Lateral Izquierdo.*